

Pistas de cómo se fortaleció a la sociedad Mexicana, su capacidad de cooperación y prevención de desastres.

Liliana Yutzin Cruz García¹ e Iván Espinosa Hernández²

¹Licenciada en Relaciones Internacionales, UNAM. ²Coordinador ejecutivo del ObservaCoop. Biólogo egresado de la Facultad de Ciencias de la UNAM y Maestro en Estudios Regionales en Medio Ambiente y Desarrollo de la Universidad Iberoamericana – Puebla.

Hace treinta años ya de aquella mañana en la que momentos después del amanecer, la Ciudad de México se sacudió estrepitosamente. Quienes tenemos más de tres décadas habitando este valle vimos esa mañana el parteaguas de muchas cosas, la vida de muchos cambió de manera dramática.

Ese día, la cotidianeidad capitalina dio paso a la solidaridad pocas veces vista. La ciudadanía fue la primera en ofrecer ayuda a quien lo necesitaba; rescatistas improvisados llegaron hasta las zonas devastadas, de las inmediaciones de los edificios colapsados salían sobrevivientes y cuerpos sin vida que eran rescatados a pico y pala. Otros, intrépidos personajes que se ganarían el respeto por introducirse en pequeños espacios que habían quedado entre las losas de concreto, se introducían para localizar víctimas atrapadas.

La imagen catastrófica de 1957 con el Ángel caído al pie del monumento a la Independencia había sido rebasada, permaneciendo sólo como dato curioso del pasado. Al ver las imágenes dantescas que permanecen en la memoria de muchos capitalinos nada pudo más que la necesidad de dar, de salir a las calles a ofrecer una torta y un café caliente a quien la noche del 19 de septiembre de 1985 no tenía a dónde regresar a descansar. Al día de hoy siguen existiendo algunos campamentos de refugiados del sismo. Muchos fuimos desalojados, otros lo perdieron todo, pero al mismo tiempo se echó a andar un motor que contribuyó a fortalecer los lazos entre los vecinos, y por supuesto, la cooperación de naciones hermanas.

Algunos de los cambios fueron la modificación de los códigos de construcción, una nueva mentalidad de prevención en la población, instalación de sismógrafos, y, sobre todo, surgió la iniciativa de establecer una institución que se enfocara en la prevención de desastres en nuestro país. Para lograr lo anterior, hubo tres actores fundamentales para la creación del futuro Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED); en primer lugar, el Gobierno mexicano fundó el Sistema Nacional de Protección Civil (SINAPROC), el Gobierno de Japón ofreció su apoyo

para acrecentar y actualizar los conocimientos referentes a la prevención de desastres sísmicos, y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) capacitó a su personal experto en materia de prevención de desastres.

Tres años después del sismo se creó del CENAPRED, el 20 de septiembre de 1988; el cual se fundó como órgano administrativo desconcentrado, jerárquicamente subordinado a la Secretaría de Gobernación (SEGOB). Las instalaciones actuales se inauguraron el 11 de mayo de 1990.

¿Cuál fue la aportación específica de cada uno de los actores?

Gobierno de Japón

- Envío de expertos japoneses para la planeación y ejecución de proyectos conjuntos;
- Capacitación del personal del CENAPRED en Japón;
- Donación de equipo;
- Apoyo económico para la construcción de las instalaciones actuales del Centro.

UNAM

- Aportó el terreno para la construcción;
- Proporcionó/proporciona personal académico y técnico;

Gobierno de México/SEGOB

- Provee los recursos para la operación del CENAPRED

El objetivo vigente de esta institución es “crear, gestionar y promover políticas públicas para la prevención de desastres y reducción de riesgos a través de la investigación, el desarrollo, aplicación y coordinación de tecnologías; así como impulsar la educación, la capacitación y la difusión de una cultura preventiva y de autoprotección para la población ante la posibilidad de un desastre.”¹

¹ *CENAPRED*, en línea: [http://<http://www.cenapred.unam.mx/es/dirQuienesSomos/Objetivo/www.cenapred.unam.mx/es/dirQuienesSomos/Objetivo/>], consultado el 21 de agosto de 2015.

El CENAPRED surgió de un proyecto de cooperación bilateral² entre el gobierno mexicano y el japonés, en infraestructura y en capacitación. Sin embargo hoy en día el CENAPRED está capacitado para asesorar en proyectos de cooperación.

En el proyecto de vivienda popular sismo-resistente El Salvador-México-Japón “*Taishin*”, el CENAPRED capacitó a sus contrapartes en el tema de prevención de desastres.

*Proyecto de Vivienda Popular Sismo-resistente El Salvador-México-Japón
“Taishin”*

a) Primera etapa



fueron destruidas, es decir, 11.68% del total registradas.³

Los días 13 de enero y 13 de febrero de 2011 se registraron movimientos telúricos en El Salvador que provocaron pérdidas humanas, económicas, materiales, culturales, entre otros. Más de 164 mil viviendas

Ante este panorama, el Viceministro de Vivienda y Desarrollo Urbano de El Salvador solicitó, tanto al Gobierno de Japón, a través de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) y del *Building Research Institute of Japan* (BRI), y al CENAPRED, asistencia técnica en el área de prevención de desastres con el objetivo de “promover tecnologías sismo-resistentes y desarrollar, de forma progresiva, los elementos necesarios para la implementación de estas tecnologías en la construcción de viviendas más seguras en El Salvador, y que éstas puedan mejorar la calidad de vida de las personas más vulnerables afectadas constantemente por desastres.”⁴

El resultado se concretó en un convenio marco llamado “Mejoramiento de la Tecnología para la Construcción y Difusión de la Vivienda Popular Sismo-

² La cooperación bilateral se refiere a la “colaboración de dos actores –ya sean públicos o privados- en actividades conjuntas”. Soria, Ernesto, *La cooperación internacional para el desarrollo y la política mexicana en la materia: evolución y perspectivas*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, México, FCPyS-UNAM, 1999.

³ Andrade, Tatiana, “Taishin, una alternativa para la sismo resistencia”, en *El Universitario*, en línea: [http://www.eluniversitario.ues.edu.sv/index.php?option=com_content&view=article&id=79:taishinunaalternativaparalasismoresistencia&catid=44:investigacion&Itemid=56], consultado el 21 de agosto de 2015.

⁴ Sistema de Información de Vivienda Social, *Acerca de Taishin*, en línea: [http://viviendasocial.vivienda.gob.sv/www/prov/wf_prov.aspx?idp=3&idh=1], consultado el 21 de agosto de 2015.

resistente”, cuya duración fue de cinco años (2003-2008), siendo un ejemplo de cooperación triangular entre El Salvador-México-Japón.

En esta primera fase se lograron los siguientes objetivos: 1) construcción de una red grande de laboratorios, 2) capacitación a técnicos e investigadores, 3) investigación sobre materiales de construcción y estructuras de edificios, 4) difusión de los resultados de investigación, y 5) desarrollo de un programa piloto para mejorar la vivienda a un bajo costo. Además, se estudiaron cuatro sistemas: bloque panel, adobe, suelo cemento y bloque de concreto.

También se contó con la participación de la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL), la Universidad de El Salvador (UES), la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA), y el Instituto Salvadoreño de la Construcción (ISC).

Gracias al esquema triangular de cooperación se aprovechó el uso del mismo lenguaje entre expertos mexicanos con sus contrapartes salvadoreñas, así como rasgos y costumbres culturales comparables. Las normas de construcción y condiciones de vida entre México y El Salvador también eran similares, por lo que la transmisión de conocimiento fue fluida.

Por otra parte, México y Japón otorgaron una combinación estratégica de insumos y capacitación técnica. El proyecto recibió equipo, herramienta y expertos en construcción de Japón, mientras que México, a través de CENAPRED, ofreció capacitación técnica para garantizar el uso eficiente del equipo recibido.

Se solicitó la colaboración de CENAPRED porque éste había recibido previamente capacitación técnica por parte de Japón.

b) Segunda etapa

Debido al éxito, el proyecto “*Taishin*” entró en una segunda fase de “Mejoramiento de la Tecnología de la Construcción y Sistema de Difusión de la Vivienda Social Sismo-resistente” (2008 a 2012); ésta tuvo como objetivo difundir y aplicar los resultados de la investigación en la mejora de la vivienda derivadas de la primera fase del proyecto. En otras palabras, supuso el fortalecimiento de las instituciones para difundir el proyecto de la vivienda popular sismo-resistente en todo el país, y el establecimiento de normas de construcción adecuadas.

¿En qué contexto se encontraban México y Japón?

Japón

En el año 2001, Japón perdió la primera posición como mayor donador del mundo. Asimismo, se transitó de una política de cantidad a calidad de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD), logrando una vinculación más activa de las organizaciones de la sociedad civil (OSC).

En el año 2003, la Carta de AOD de Japón se reformó debido a un nuevo entorno propiciado por dos eventos: el nuevo activismo buscado por el entonces primer ministro, Junichiro Koizumi (2001-2006) y la aparición en la agenda global del tema de seguridad, que se convirtió en prioritario a partir de los eventos del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos. Específicamente, el ex primer ministro Koizumi buscó emprender acciones que permitieran a Japón una participación más fuerte dentro de los asuntos mundiales, por lo que la política de AOD fungió como herramienta para promover este nuevo objetivo.

México

En el año 2001, el Instituto Mexicano de Cooperación Internacional (IMEXCI) fue relegado a una dirección general dentro de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE); ese mismo año, se creó la Subsecretaría de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional, que posteriormente obtuvo un rango menor a Unidad de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional, por lo que todos los esfuerzos hechos para dotar a México de un marco institucional fuerte se desvanecieron.

México y Japón

En materia bilateral de cooperación bilateral, ambos países formalizaron, en el año 2003, el Programa Conjunto México-Japón (*Japan-Mexico Partnership Programme, JMPP*), que tiene por objetivo fortalecer la cooperación técnica bilateral y ampliar la cooperación técnica conjunta, para brindar apoyo técnico y científico, particularmente a los países de menor desarrollo. Es decir, se concreta la modalidad de cooperación triangular a países de menor desarrollo, principalmente hacia Centroamérica y América Latina.

Las modalidades de dicho programa son; envío de expertos mexicanos, cursos internacionales de capacitación y proyectos trilaterales, y las áreas prioritarias son medio ambiente, desarrollo industrial y prevención de desastres naturales, siendo este último donde se agruparía el proyecto “*Taishin*”.

Fuente

Acerca de *Taishin*, en línea:
[http://viviendasocial.vivienda.gob.sv/www/prov/wf_prov.aspx?idp=3&idh=1],
consultado el 21 de agosto de 2015.

Andrade, Tatiana, “*Taishin, una alternativa para la sismo resistencia*”, en *El Universitario*, en línea:
[http://www.eluniversitario.ues.edu.sv/index.php?option=com_content&view=article&id=79:taishinunaalternativaparalasismoresistencia&catid=44:investigacion&Itemid=56], consultado el 21 de agosto de 2015.

CENAPRED, *Antecedentes*, en línea: [<http://www.cenapred.unam.mx/es/>],
consultado el 24 de agosto de 2015.

JICA, *Japan-Mexico Partnership Programme*, en línea:
[<http://www.jica.go.jp/mexico/espanol/activities/jmpp.html>], consultado el 24 de agosto de 2015

JICA, *Cooperación Técnica*, en línea:
[http://www.jica.go.jp/elsalvador/espanol/activities/ct03_11.html], consultado el 24 de agosto de 2015.

Soria, Ernesto, *La cooperación internacional para el desarrollo y la política mexicana en la materia: evolución y perspectivas*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, México, FCPyS-UNAM, 1999.